

En Planta *

“Para presentar la idea completa de un edificio, se necesitan realizar tres dibujos, que se llaman planta, sección y alzado: el primero representa al edificio según la dirección horizontal, el segundo su disposición vertical y su construcción, el tercero finalmente, que no puede ser otra cosa que el resultado de los dos primeros, representa su aspecto externo”. (...)

“El dibujo sirve para evaluar las ideas propias, sea durante el estudio de la arquitectura, sea mientras se realizan proyectos de edificios; sirve para fijar las propias ideas de modo que se puedan examinar de nuevo a placer y corregir si es necesario; sirve finalmente para comunicarle sea al comitente, sea a los distintos emprendedores que participan en la ejecución del edificio; se entiende por esto cuan importante sea hacérselo familiar. El dibujo es el lenguaje natural del arquitecto; cada lenguaje, para cumplir su propio cometido, debe estar en perfecta armonía con las ideas de las cuales es expresión; entonces, como la arquitectura es esencialmente simple, enemiga de cualquier cosa inútil, de cualquier afectación, el tipo dibujo apropiado para ella debe ser libre de cualquier género de dificultad, de pretensiones y de lujo; entonces contribuirá extraordinariamente a la celeridad, a la facilidad del estudio y al desarrollo de las ideas; en caso contrario no hará más que volver la mano insegura; la imaginación holgazana, a menudo falso hasta el propio juicio.”

J.N.L. Durand, Lecciones de arquitectura, 1817

“La Planta: La nueva arquitectura ha abierto las paredes y ha eliminado así la división entre el interior y el exterior. Las paredes han dejado de ser portantes, sólo son puntos de apoyo suplementarios. El resultado es una planta nueva, abierta, completamente distinta de la clásica, pues el interior y el exterior se interpenetran”.

Theo Van Doesburg, Hacia una arquitectura plástica, punto 8, 1924

Introducción [algunas reflexiones]

La arquitectura trata de la delimitación de espacios. El espacio, informe, es limitado en tres dimensiones: **a x b x h**, ó **x, y, z**, ó ancho x largo x altura. Son ejes abstractos y convencionales, se originan con el hombre de pie. Son necesarios para describir un objeto en el espacio infinito. La delimitación del espacio, la arquitectura, a su vez, nace de la necesidad de protección (del clima, de los animales) y de la propiedad (de los otros).

La historia de la arquitectura que bien puede seguirse desde varios patrones como la evolución cronológica, la tecnología, la semiótica, el desarrollo, la sociedad, etc., presenta en la planta una alternativa instrumental particular. La lectura de las plantas de distintos tiempos y lugares bien puede ser origen de un modo de seguir críticamente la arquitectura, libre de prejuicios temporales, como herramienta de investigación al mismo tiempo que medio de aprendizaje. La planta presenta, en este sentido un modo de vinculación científico y particular. Para el arquitecto, la planta es su primer lenguaje, o mejor dicho, la primera palabra de una lengua que le es propia por naturaleza. Leer una planta para el arquitecto tiene paralelos con la especificidad de las artes y las ciencias, es la partitura para el músico.

La planta es también, quizás, la pieza más devaluada por las corrientes arquitectónicas (y didácticas) contemporáneas. El proyecto arquitectónico nacido desde la virtual tercera dimensión en el caso de los *blubs* o la más conocida maqueta beneficia el contenido plástico del objeto (y digo objeto porque de eso se trata), dejando relegada la planta y los cortes a la disección, horizontal o vertical, de dicho objeto. El sinnúmero de adaptaciones a la materialidad, la construcción, el programa o el lugar que implica el dibujo técnico (entendiendo como tal a la planta) hacen frustrar, en la mayoría de los casos, el paso obligado de objeto a arquitectura. La planta ha sido desde siempre sinónimo de orden o, al menos, el instrumento que mejor lo expresa. El orden de la planta refleja la claridad compositiva y de lectura, orden estructural, orden constructivo, orden programático, entendiendo orden en su más amplia acepción.

Por último, la planta es el primer paso, la primera huella de la construcción sobre el terreno, y es el último, aquel sobre el que se puede reconstruir el edificio desde las huellas de sus ruinas.

Ricardo Sargiotti

**Introducción a lectura del mismo nombre, curso regular de Diseño Arquitectónico IV, UCC
Agosto, 2005*